

OPINIÓN

La producción ecológica en nuestro futuro



Por CONCHA FABEIRO (*)

La producción ecológica es un sistema general de gestión agrícola y producción de alimentos que combina las prácticas más adecuadas en materia de medio ambiente y clima, un elevado nivel de biodiversidad, la conservación de los recursos naturales y la aplicación de normas exigentes sobre bienestar animal y sobre producción a partir de sustancias y procesos naturales.

Partiendo de esta definición, y desde que en 1989 la orden del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de España recogiera la denominación genérica de agricultura ecológica junto al Reglamento y su Consejo Regulador, este modelo de producción ha mostrado, hasta el día de hoy, una continua tendencia ascendente en todos sus parámetros: superficie cultivada, número de explotaciones ganaderas, número de operadores certificados, la producción total, el valor económico y su consumo.

Aunque bien es cierto que no todos estos parámetros presentan un nivel de crecimiento con la misma intensidad, hay hechos destacados como el establecimiento de la nueva normativa (1 enero 2022) o las directrices europeas como la Estrategia De la granja a la mesa o Biodiversidad —entre otras— que identifican a la producción ecológica como uno de los caminos necesarios para la consecución de un sistema alimentario sostenible: ambiental, económica y socialmente. Y es que como humanidad, nos enfrentamos a retos de gran calado que van desde la emergencia climática a graves conflictos geopolíticos que condicionan, de manera muy importante, desde la producción hasta el consumo de nuestros alimentos.

Para entender hacia dónde vamos, y por qué es tan importante la transición hacia sistemas agroalimentarios más respetuosos con el medio ambiente y con la salud de las personas —tanto las que cultivan como las que consumen—, hay que conocer el punto en el que estamos. Por eso, este artículo, hace un repaso por los asuntos clave que, en concreto en la UE y España, pueden ayudar a entender ese porqué: la producción ecológica es clave para nuestro futuro.

■ CIFRAS E IMPORTANCIA

En el reciente publicado “Informe de mercado sobre la agricultura ecológica en la UE”, por la Comisión Europea (CE), se señala que la proporción de tierras agrícolas europeas dedicadas a la agricultura ecológica ha aumentado más del 50% durante el período 2012-2020, aunque con variaciones sustanciales entre Estados miembros. Los cuatro países con mayor superficie son Francia, España, Italia y Alemania, con un 59% del total en 2020. Del mismo modo que ha crecido la producción, las ventas al por menor de productos ecológicos en la UE han llegado a duplicarse entre el 2015 y 2020. Son, sin duda, datos que muestran el imparable avance de este modelo de producción.



En España la superficie destinada a la producción ecológica aumentó en 2021 hasta el 8% respecto al año anterior: / SEAE

“Para entender hacia dónde vamos, y por qué es tan importante la transición hacia sistemas agroalimentarios más respetuosos con el medio ambiente, hay que conocer el punto en el que estamos”

En concreto, en España la superficie destinada a la producción ecológica aumentó en 2021 hasta el 8% respecto al año anterior, alcanzando los 2.635.442 hectáreas y situando la Superficie Agraria Útil (SAU) dedicada a producción ecológica en el 10,79%. También se ha dado un incremento en casi todas las actividades: en operadores hasta los 58.485, en productores primarios (19%), establecimientos industriales (12%) y comercializadores (7%), e incluso la producción animal ha subido a 1.484, en especial la industria cárnica y láctea.

¿Por qué es importante mostrar estas cifras? Porque ello implica que la producción ecológica puede desempeñar un papel esencial en el desarrollo de un sistema alimentario sostenible para la UE. La pérdida de biodiversidad y el cambio climático son graves amenazas para la seguridad alimentaria y exigen una actuación inmediata, como subraya la CE en su análisis “Impulsores de la seguridad alimentaria”. Es evidente y está científicamente demostrado que sus efectos ya

están obstaculizando nuestra capacidad de producir alimentos y acceder a ellos. Reforzar la sostenibilidad medioambiental y social aumentará la resiliencia y la seguridad de nuestro sistema alimentario frente a las perturbaciones externas. Además, la agricultura ecológica y sus prácticas mantienen la fertilidad de los suelos, protegiéndolos contra la erosión; y la ganadería ecológica presenta un máximo respeto al bienestar animal. Ambas, mejoran el estado cuantitativo y cualitativo de nuestros recursos, como pueden ser las aguas superficiales y subterráneas, la calidad del aire y del paisaje. Y por último, garantiza la seguridad alimentaria, la consecución de precios justos y por ende el desarrollo rural. Por eso hay que mostrar lo importante que es y que siga creciendo, por nuestra salud y la del planeta.

■ MÁS ALLÁ DEL 2030

Desde Europa tenemos un compromiso con nuestro planeta y con las personas, el Pacto Verde Europeo (PVE), en el que la UE se



La proporción de tierras agrícolas europeas dedicadas a la agricultura ecológica ha aumentado más del 50% durante el período 2012-2020. / SEAE

compromete a lograr la neutralidad climática de aquí al 2050. Y ahí las Estrategias “De la Granja a la mesa” (F2F por sus siglas en inglés) y “Biodiversidad” juegan un papel central pues el objetivo es que los sistemas alimentarios sean justos, sanos y respetuosos con el medio ambiente. Para ello se establecen objetivos como son, por ejemplo, reducir un 50% el uso de plaguicidas y antibióticos, un 20% el uso de fertilizantes, y alcanzar un 25% de tierras agrícolas dedicadas a la agricultura ecológica en 2030. Vemos de nuevo que la producción ecológica tiene un rol importante, que se vio identificado con el Plan de Acción para el desarrollo de la producción ecológica en la UE (2021), adoptado para apoyar tanto la producción como el consumo y mejorar aún más la sostenibilidad, en consonancia con el PVE y las Estrategias.

En este contexto, desde la CE se pidió a los Estados miembros que establecieran valores objetivo nacionales para alcanzar esos porcentajes, y que para ello, fueran ambiciosos en sus planes estratégicos de la Política Agraria Común (PAC) y en los planes de acción ecológicos nacionales. Pero desde SEAE consideramos que con el aprobado Plan Estratégico de la PAC, la política española ha perdido la oportunidad de dar ese impulso valiente y decidido que necesita el sector, para llegar al objetivo del 25% y para ser competitivos en el comercio exterior. Además, las diferentes sensibilidades de las CCAA está llevando a desigualdades entre operadores que residen en los diferentes territorios del mismo Estado.

La ambición es insuficiente como también lo son los presupuestos establecidos: insuficientes para incentivar a más agricultores/as a pasarse a la producción ecológica e insuficientes para recompensar a los/as ecológicos por los costos internalizados cuando están generando servicios ambientales,

ecosistémicos y sociales que no están siendo reconocidos ni recompensados. Así será muy difícil alcanzar ese 25% de manera justa. Por nuestra parte, seguiremos trabajando en alianzas como la ‘Coalición por otra PAC’, con más de 50 entidades que abogan por conseguir una nueva PAC promotora de una transición agroecológica.

Más allá de los objetivos del 2030, y pensando en las acciones más inmediatas, no hay que perder de vista la propuesta europea para un nuevo Marco Legislativo para Sistemas Alimentarios Sostenibles para finales de 2023, incluida en la Estrategia F2F. Esta será una nueva pieza crucial de la legislación alimentaria de la UE, que podría apoyar el avance hacia una transformación del sistema alimentario centrada en la sostenibilidad. Y que ahora se ve amenazada por partes interesadas y responsables políticos, que instrumentalizan el actual contexto geopolítico para debilitar estas iniciativas. Desde el área de Alianzas e Incidencia de SEAE seguiremos trabajando junto a más entidades para movilizar a la sociedad y no perder la oportunidad de establecer este nuevo marco jurídico que marcará un camino claro para la transición hacia un sistema alimentario sostenible en la UE.

■ AUNANDO FUERZAS

En SEAE (la Sociedad Española de Agricultura Ecológica y Agroecología), llevamos ya más de 30 años trabajando por y para que la Producción Ecológica y la Agroecología sea reconocida ante las administraciones y ante la sociedad. Son tres décadas como asociación científico-técnica fomentando y facilitando la investigación, enseñanza, asesoramiento, divulgación y difusión de todos los aspectos relacionados con la producción de alimentos de calidad de base agroecológica bajo el desarrollo rural sustentable. Y sabemos que ahora más que nunca, se hace tan necesario como urgente continuar con la defensa del modelo agroalimentario ecológico para que la producción ecológica sea reconocida en Europa como el valor más alto de sostenibilidad. Seguimos recopilando evidencias científicas y llevándolo a la práctica. Por ejemplo, con nuestra apuesta por los Ecoterritorios, trabajando para dinamizar procesos de creación de redes agroecológicas locales y multiactor.

Hay que seguir esforzándonos para que la producción ecológica sea reconocida por todos los eslabones de la sociedad, con mensajes veraces, rigurosos y contrastados, como hacemos desde SEAE, y sobre todo, seguir trabajando para que sea recompensada como merece por todas las contribuciones positivas directas sobre nuestro clima, medio ambiente, biodiversidad, bienestar de los animales y por el desarrollo rural.

(*) Presidenta de SEAE